Gijón 1.º de Octubre 1897

Revista Regional

Asturias Contemporánea

Letras · Ciencias · Artes
Industria · Comercio

TOMO I — NÚM. 2

SUMARIO: *Recuerdos del Certamen* (artículo ilustrado, de información).—*La virtud del trabajo*, por A. del Cueto.—*Progresos de la luz* (El gas acetileno como potencia luminosa), por I. Patac.—*Asturias histórica* (Contrueces), por Augustino Velez y Albo.—*Cultura europea* (Notas sobre la organización del ejército suizo).—*El amor y la economía*, por *Clarín*.—*Vademecum*.

GIJÓN
Fototipia y Tipografía de O. Bellmunt y Compañía

ANUNCIO INTERESANTE

Nada de farsas del remedio universal que lo cura todo. Cada remedio de los que á continuación se mencionan, llenan su indicación terapéutica y los señores médicos verán el pronto alivio de sus enfermos, recomendándoles el uso en los casos en que están indicados, de los *Específicos Norteamericanos, de los que es propietario en España* el farmacéutico don Eduardo Menéndez Rodríguez, único de Gijón premiado con medalla de oro. Eminentes médicos los prescriben con preferencia á sus similares.

Anemia, Clorósis, Debilidad, Colores pálidos, Antianémico Sumbert.

Conviene, en general, á todas las jóvenes. *Escrofulismo, Glándulas,* Antiescrofuloso Belvert. Es mejor que todas las emulsiones conocidas por su mayor asimilabilidad y riqueza iódica y fosfatada. Tísis incipiente y aún en casos avanzados, Antituberculoso, Sumbert. Es la medicación más racional que se ha descubierto hasta el día. Convinados los antisépticos con los depurativos iódicos, fosfatos y tónicos, se llena con este maravilloso remedio el vacío que se dejaba sentir en tan terrible enfermedad. *Herpetismo, Erupciones, Sarpullido, Escirros,* Antiherpético Traviot. Sífilis, en cualquier período (mal venéreo), dolores de huesos, enfermedades mercuriales, impurezas de la sangre, antisifilítico, Dr. Traviot, *Blenorrea, irritaciones uretrales* y *vaginales.* Inyección antiblenorrágica Wasston. *Toses bronquiales* y *pulmonares, Consunción incipiente, Asma,* enfermedades del aparato respiratorio, Pectoral del Dr. Blok. Enfermedades del útero, vagina, Tónico-genitales del Dr. Muntra.

En **Gijón:** en casa del propietario y de los Sres. Escalera Blanco, Porrero, Granda, Viuda de Corzo, y Junquera.

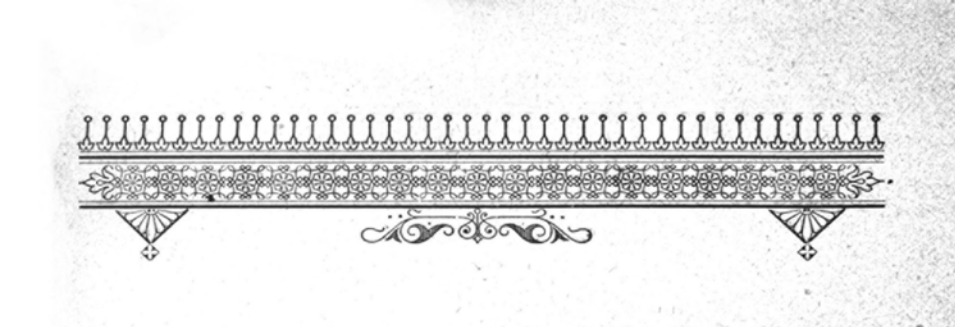
En **Madrid:** Melchor García Hernández y Hermano y Moreno Gayoso.

En **Oviedo:** Dr. Galván.

En **Barcelona:** Vidal y Rivas Lletget y Soldevilla.

En **Santander:** Colón, Plaza y C.ª—León Merino y en otras farmacias y droguerías d e España.

ADVERTENCIA: No se conceden Depósitos. Las ventas fueron y son en firme. Habiendo algún osado que trató de imitarlos, se aconseja no tomen ningún frasco que no contenga en la cápsula las tres estrellas de cinco puntos y las iniciales N. P. V. y un triángulo.



RECUERDOS DEL CERTAMEN

Un músico francés y dos españoles entendiéndose por señas

INUSITADA animación y alegría presentaban las calles gijonesas en la noche del 20 de Agosto último, con motivo de la llegada á Gijón de la banda de Artillería de Toulouse, única extranjera que había de tomar parte en el Certamen musical anunciado para los días 21 y 22 del mismo mes.

La estación del Norte fué completamente invadida, desde bastante antes de la llegada del tren, por miles de personas deseosas de presenciar, aún á costa de todo género de sacrificios, el entusiástico recibimiento que se preparaba á la notable banda tolosana. Muy árdua, sinó imposible tarea sería la de describir, con todos sus detalles, el inmenso desconcierto de voces y gritos que resonó en el aire al detenerse en la estación el tren que conducía á los músicos franceses.

Pero por encima de todas las voces, vítores y aclamacio-

nes, nerviosamente moduladas al calor del entusiasmo que rebosaba de todos los pechos, dos vigorosas frases se apercibían, limpias y sonoras, que iban á esconderse, temblorosas de júbilo, entre los más ocultos pliegues del alma: —¡Viva Francia!... —¡Viva España!—gritaban cien veces á un tiempo, ¡que aquello que mejor se siente, es siempre lo que con más claridad se expresa!

***

Entre las Comisiones que acudieron á saludar en la estación á los artilleros franceses, figuraban la del Municipio gijonés, la de la colonia francesa, presidida por su Vicecónsul Sr. Carvajal, la de los Alumnos de la Academia de Artillería de Segovia, las de varias Sociedades y las de la prensa local.

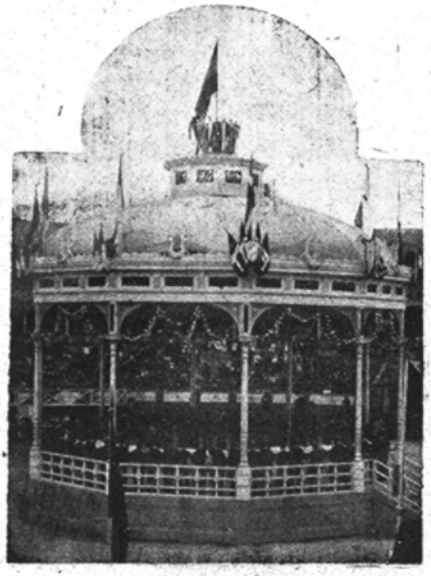
Arco de triunfo levantado en el muelle de Oriente

También saludaron á los músicos extranjeros el director de la brillante banda del Colegio de Artillería de Segovia, Sr. Urízar, en unión de algunos de sus músicos y muchos particulares.

El Alcalde de Gijón, Sr. García Cuesta, había publicado, el día mismo de la llegada, la alocución siguiente:

«Gijoneses: En el tren mixto de esta noche llegará á nuestra villa, para tomar parte en el Concurso y Concierto anunciados, la banda de la Escuela de Artillería de Toulouse.

La circunstancia de ser extranjeros los individuos que componen dicha banda, bastaría por sí sola para que Gijón se preparase á recibirla dignamente: pero hay otra que obliga en mayor grado aún. Hace muy pocos meses la banda de nuestra Academia de Artillería, acudió al gran Concierto de Marsella, se conquistó y obtuvo el primer premio, fué objeto de innumerables atenciones y entusiasmo por parte de todos los franceses, y al visitar á sus compañeros de armas en la Escuela de Toulouse, recibieron de ellos y de la noble villa, demostración constante de sus simpatías por España.



El kiosco del Certamen

Paguemos, pues, esta deuda contraída, en la medida de nuestras fuerzas y facultades, y para ello comencemos por engalanar é iluminar los edificios de las calles que recorrerá á su entrada la banda de Toulouse y fraternicemos una vez

más con nuestros amigos los hijos de San Luis, al grito de ¡Viva España! ¡Viva Francia!»

El pueblo gijonés respondió, con creces, á lo que de él se esperaba. Las casas del trayecto hallábanse profusamente iluminadas, ostentando además infinidad de colgaduras multicolores que, prendidas en los balaustres de los balcones, ondulaban alegremente en el espacio. Donde alcanzó mayor grado el entusiasmo popular fué al pasar la brillante comitiva por el Boulevard, adorado paseo de los gijoneses. En la calle á que dicho paseo pertenece, habíase levantado un arco de triunfo, adornado con follaje, por debajo del cual pasó la comitiva, formada con el siguiente orden: un pelotón de guardias municipales á caballo; los músicos de los regimientos de Burgos y de León; la banda de Infantería de Marina; la colonia francesa con su Vicecónsul y la bandera tricolor á la cabeza; la banda de Artillería de Toulouse; las de los regimientos de Zaragoza y Asturias, las Comisiones y, por último, el numeroso público.

En el Ayuntamiento fueron obsequiados los músicos extranjeros con un *lunch*, coronado por los correspondientes *toats*. He aquí el del Alcalde de Gijón: «En nombre del pueblo que tengo el honor de representar, doy la bienvenida á los músicos de la Escuela de Artillería de Toulouse, que hoy nos honran con su visita. Al saludar á tan distinguidos huéspedes, interpreto, no sólo el deseo del pueblo gijonés, sino el de toda España, que siente profunda simpatía por la gran nación francesa aquí representada por una colectividad musical tan brillante.

Brindo por Francia; brindo por su Ejército y su Marina; brindo por la banda de Toulouse y hago votos porque nuestros huéspedes lleven imperecedero recuerdo de su estancia entre nosotros.»

También brindaron, el Sr. Carvajal, Vicecónsul de Francia, el general Ablanedo, el director de la banda tolosana, Mr. Monnereau, y los representantes de la prensa.

***

Con dos llenos casi completos, verificóse el Certamen en

la Plaza de Toros, en los días 21 y 23 de Agosto. El Jurado, constituído por los Sres. Chapí, Llanos, Chueca, Crickboom, Espino, Moreno, Urrutia y Granados, bajo la presidencia del primero, adjudicó los tres premios de que constaba el Certamen, en la forma siguiente: Primer premio, de 5.000 pesetas, banda de Artillería de Toulouse; Segundo, de 3.000, banda del regimiento de Zaragoza. Tercero, de 1.500, banda del regimiento de León.

La de Toulouse donó 1.000 pesetas al Hospital de Caridad. El día 24 celebróse el Concierto, también ante numerosísimo público, tomando parte las bandas premiadas y ejecutando al final la pieza de concurso, dirigida por el Sr. Chapí.

***

Puede decirse, en suma, que la visita hecha á nuestra hermosa provincia por las notables agrupaciones musicales de Toulouse, y últimamente por la de Segovia, con motivo del Certamen de Gijón, agitó vivamente los nobles sentimientos del pueblo asturiano. Porque tanto en la capital del Principado, donde estuvieron unas horas, como en la villa gijonesa, donde permanecieron varios días, las citadas bandas fueron objeto por parte de las gentes, de los más cariñosos y delicados obsequios, acogidos con grandes pruebas de gratitud.

Banquetes, recibimientos y despedidas verdaderamente entusiásticas, fiestas espléndidas organizadas en su honor... con justicia puede decirse que el paso por Asturias de tan excelentes colectividades artísticas, dejará su huella por mucho tiempo en esta tierra generosa y hospitalaria, que ha sabido recibir tan dignamente en sus brazos á los distinguidos soldados, hijos de la misma raza y del mismo arte.

***

Fotografías de A. Truan.
Fotograbados de Laporta.

LA VIRTUD DEL TRABAJO

Todos, en la medida de nuestras fuerzas, debemos combatir ese decaimiento moral que se nota en la sociedad moderna, cuya alma, enervada y sin fe, va por todas partes buscando un objeto de culto y de adhesión que la libre de entregarse á la esclavitud y al trabajo.

Lejos de rebajar y envilecerse la personalidad humana con cualquiera ocupación lícita por mezquina que sea, tiende á realzarla elevándola á mayor grado de perfección, pues la principal riqueza que se puede atesorar es el desarrollo de nuestras facultades intelectuales, cien veces más valiosas que los honores mentidos, conquistados en la caliginosa atmósfera de los aristocráticos salones.

La fortuna, aunque tiene algo de venal, con frecuencia ha servido defectuosamente á sus privilegiados, conociéndose sobrados casos de esas artificiales posiciones, derrumbadas de la noche á la mañana con escandaloso estrépito: esto nunca le sucede al hombre trabajador y laborioso, que sabe que al venir á este mundo se debe á la humanidad, á la energía y al trabajo, que es la salud del cuerpo y el engrandecimiento del alma; el holgazán,

el que consume y no produce, pronto enferma, y el aburrimiento invade su ser, donde se desarrollan las ideas del vicio, iniciadoras muchas veces del suicidio.

La mayor parte de las cosas que se desean obtener, se consiguen cuando se emprenden con fe y constancia; tan cierto es, que como ejemplos se presentan ante nuestra vista las grandes figuras de la humanidad, que de las más modestas clases sociales, por su indomable amor al trabajo, tanto se remontaron de su primitivo nivel, que llegaron á ser verdaderos luminares del saber: Copérnico fué hijo de un pobre panadero polaco; Kepler, de un tabernero alemán; Newton, lo fué de un modestísimo propietario de Gramtham; Darwin sirvió como criado á un farmacéutico; Franklín, aprendiz de impresor; Colón tuvo por padre á un cardador de lanas; el papa Gregorio VII, un carpintero; Sixto V, un pastor; Adriano VI. un barquero; los célebres cirujanos Paré y Dupuytren eran pobres cuando estudiaron con grandes penalidades en el colegio de la Marche.

No dejaremos de citar á Pedro Ramus, Cervantes, Shakespeare, Voltaire, Rousseau, Moliére y otros muchos que con su fuerza mental destruyeron las barreras que á la ilustración y libertad oponía el oscurantismo: hoy sucede lo mismo; los grandes hombres salen de las modestas clases de la sociedad y no de los dorados palacios, pues creen algunos que es donde está únicamente el talento, y no comprenden que con tanta comodidad no es fácil trabajar, y que, con la natural ociosidad, predomina poco la virtud. La clase proletaria es la más bulliciosa, debido á ciertas ideas políticas que halagan mucho prometiéndoles casi la supresión del trabajo, ó la igualdad de posición, y no tardarán en ofrecerles el reparto de la inteligencía, aunque saben que el único que lo puede hacer no debe de pensar de la misma manera.

Aunque esta clase crée que nadie se ocupa de ella más que para explotarla, existen, sin embargo, estudios donde se demuestra lo contrario, analizando hasta en los menores detalles la apreciación de la cantidad de trabajo apli-

cada por el operario en sus diversas faenas: el escalpelo de la observación ha puesto de manifiesto, no sólo la parte enferma que debe curarse en el elemento obrero, sino lo bueno que en él hay para darle su verdadero valor y no salga perjudicado en el cambio entre sus fuerzas, que mueven las distintas industrias, y el beneficio que ellos obtienen por su aplicación y actividad.

Siguiendo su curso las ideas tan hábilmente introducidas en la mayoría de los trabajadores, les llevarían á la lucha contra el capital, y el triunfo debilitaría la base de la montaña en cuya cúspide se encuentra el templo dedicado á la virtud del trabajo: después seguiría la guerra contra el saber; empezando entonces el derrumbamiento de tan hermoso edificio que tanto honra siempre á sus fieles; por eso la ciencia, apoyada en la experiencia y en la práctica, trata de evitar estas discordias presentando las condiciones del trabajo con la utilidad merecida, sembrando su camino de facilidades para que no se esterilicen las riquezas que la naturaleza nos regala y conservar con menos peligros la vida que Dios nos proporciona: la religión católica también procura con sapientísimas doctrinas que haya respeto á lo ageno, protección al débil y temor al castigo; por lo regular, el hombre que se dedica á la política no produce, y un país, por muy políticamente gobernado que sea, no produciendo, no será rico.

Las ventajas conseguidas por los consejos de la ciencia, nadie mejor que el trabajador de las minas los puede reconocer si compara los medios que había en los comienzos de su industria, con el incremento actual de la minería; antíguamente todos pensaban arrancar del subsuelo el mineral ambicionado, sin precauciones, de cualquier modo, con la única mira de obtener pronto lo deseado, dejando abandonado el restante producto cuando ya no sabían profundizar más; empleaban la fuerza bruta en la extracción, la codicia en el sistema de explotación, el instinto en la seguridad personal, la ignorancia en los procedimientos higiénicos y el engaño en las transacciones

comerciales; hoy sustituye á esto el estudio preliminar, el cálculo prévio, el orden, la economía, la salubridad, y el tanto por ciento ya señalado á veces en el mercado: además se tienen en cuenta todos los organismos que funcionan para conseguir el fin moral á que se aspira, considerando su importancia en la marcha del trabajo y premiar su utilidad en el aumento del resultado industrial.

¡Y sin embargo, á pesar de estas consideraciones, el obrero de antes trabajaba obligado y acaso satisfecho y el de hoy lo hace resignado, pero no convencido!

Siempre haremos fervientes votos porque tenga más adeptos la virtud del trabajo, germen de todo bien y manantial fecundo de riquezas inapreciables: avergoncémonos alguna vez de ser el ludíbrio de los extraños, procuremos modificar nuestro carácter hasta conseguir despojarlo de su impresionabilidad: que haya más circunspección y más cálculo; menos impaciencia para obtener un feliz resultado en los negocios; más afición á las lecturas que ilustran sobre el progreso material: menos orgullo pueril y ridículo, y más orgullo basado en el saber y bien obrar; siempre la asociación fecundada y no los egoismos aislados; no tanto recreo, fruto del ócio, y más apego al trabajo, buena administración y no mala política. Sin estas salvadoras modificaciones, sin estas especialísimas dotes, la nación, los pueblos, las familias, no es posible que alcancen una época de bienestar y engrandecimiento; sin estas modificaciones y estas dotes, la inmensa riqueza que entraña nuestro suelo pasará á manos extrañas y nosotros continuaremos empobrecidos.

R. del CUETO

Ingeniero de Minas

Progresos de la luz

El gas acetileno como potencia luminosa

Con razón es llamado de las luces este siglo ya caduco de tan brillante historia.

En su transcurso, han surgido del seno pródigo é inagotable de la Naturaleza, evocadas por el pensamiento del hombre, las más vigorosas manifestaciones de las energías dormidas durante muchos siglos en los arcanos maravillosos del mundo físico.

Desde el año primero del actual siglo en que el célebre químico inglés Sir Humphrey Davy hizo en Londres, por vez primera, el experimento de la luz eléctrica (después de la luz solar, la mayor potencia lumínica conocida), con dos leños carbonizados, en forma de cono, y una pila de artesa, ¡cuántas transformaciones, sistemas y aparatos se han sucedido en la larga série de ensayos á que se ha sometido el empleo de tan intensa luz!

Y aunque no llegó aún al estado de perfección que exijen las cada vez más crecientes necesidades de la vida moderna, la ciencia, infatigable, serena, llena de inquebrantable fé, avanza sin cesar en el perfeccionamiento de algunos detalles que no prestan adecuado concurso á la armonía de la obra, en general.

No existe, pues, luz ninguna, entre todas las arrancadas por el hombre al tenebroso seno de la Naturaleza, que pueda competir, en estas postrimerías del siglo decimonono, con la espiritual luz eléctrica, faro dignísimo y apropiado de la civilización contemporánea. Es la soberana de las luces, la más hermosa y más intensa de cuantas consuelan las

tristezas que embargan el espíritu cuando el sol se oculta en el horizonte y calladamente llega la noche con su negro cendal.

*
* *

Grandes progresos ha hecho también, sin duda, en los últimos tiempos, el hidrógeno carbonado de tan corriente uso, por su baratura y relativa limpieza. Las innumerables aplicaciones de que se le ha hecho objeto, de poco tiempo á esta parte, para los usos domésticos, juntamente con los nuevos mecheros recientemente inventados, hacen de este fluido una luz verdaderamente atractiva y hasta un tanto democrática. Hay quien crée, que la luz eléctrica destronará al gas en breve plazo. Dificilillo nos parece. Otro tanto se decía con respecto al petróleo, cuando el gas empezó á entronizarse en nuestras costumbres. Y sin embargo, el petróleo subsiste y de seguro tardará en desaparecer, como alumbrado.

*
* *

Otra nueva luz, más reciente que ninguna de las tres citadas y digna por muchos conceptos de nuestra atención, se ha revelado en forma tal, que merece ser estudiada en detalle.

Referímonos al nuevo alumbrado por el gas acetileno, que tiene la particularidad de no establecer competencia alguna con los sistemas de alumbrado ya conocidos, y que presenta innegables ventajas para ciertos casos que expondremos enseguida.

Pero ante todo, debemos señalar el no pequeño obstáculo, ó desprestigiosa nota que pesa sobre esta novel aplicación del acetileno, lo cual retrasará algo su total establecimiento en los sitios á donde principalmente es llamado.

El horror que inspira este fluído á espíritus asustadizos, proviene de las explosiones de acetileno ocurridas en Alemania y en el laboratorio del Sr. Pictet, cuando aún no se conocían los modernos aparatos productores de este gas, los cuales ponen á buen recaudo todos aquellos peligros que antes ofreciera. Por lo demás, recuérdense los accidentes, explosiones, é incendios que han ocasionado numerosísimas veces la luz eléctrica, el hidrógeno carbonado, el petróleo y hasta la modesta bujía. El mismo mundo es un inmenso peligro: y á pesar de todo le amamos y perecemos en él.

*
* *

El gas acetileno tiene indicado su uso en las casas de campo, en las estaciones de los ferro-carriles (tan pésimamente alumbradas en España) en las fábricas distantes de las poblaciones, en los pueblos de poco vecindario y en otra porción de lugares á donde por una ú otra causa no

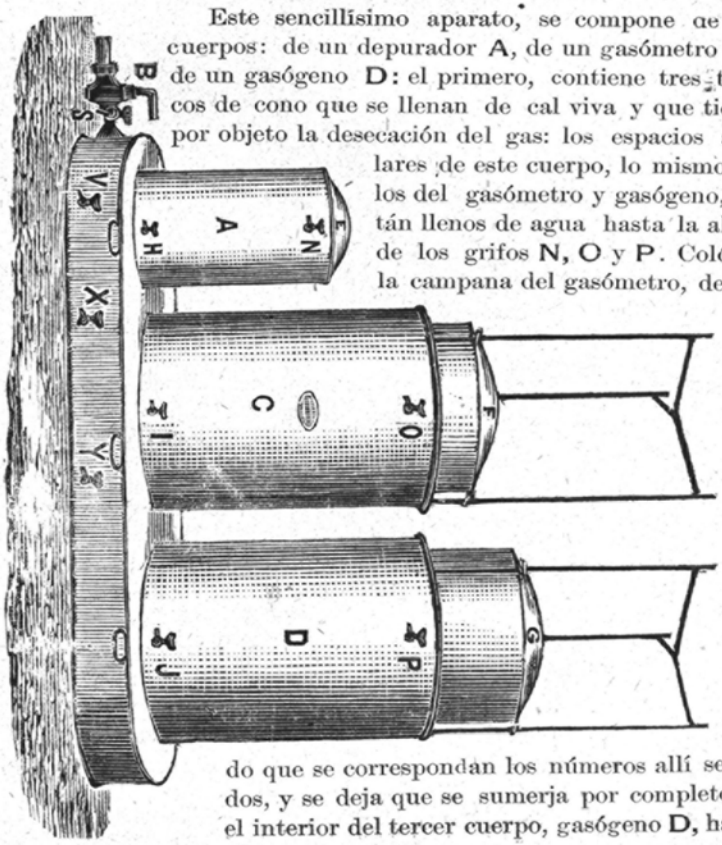
pueden llegar en buenas condiciones, ninguno de los alumbrados de uso corriente, en la actualidad.

***

Para que el ilustrado lector se forme clara idea de las ventajas é inconvenientes que pudiera tener esta nueva luz, vamos á hacer una ligera descripción de uno de los aparatos productores de acetileno que reune más garantías de seguridad, por lo bien estudiado de sus cierres hidráulicos y por el procedimiento que en él se emplea para la formación del gas, procedimiento en un todo contrario al seguido por la mayor parte de los inventores.

Este aparato es de la patente de nuestro paisano, el distinguido químico, D. Antonio Camino Díaz, el cual ha dado poderes á la sociedad «Urbano Vega y Comp.ª» de Gijón, para explotar este nuevo y excelente alumbrado.

***



Este sencillísimo aparato, se compone de tres cuerpos: de un depurador A, de un gasómetro C y de un gasógeno D: el primero, contiene tres troncos de cono que se llenan de cal viva y que tienen por objeto la desecación del gas: los espacios anulares de este cuerpo, lo mismo que los del gasómetro y gasógeno, están llenos de agua hasta la altura de los grifos N, O y P. Colócase la campana del gasómetro, de modo que se correspondan los números allí señalados, y se deja que se sumerja por completo. En el interior del tercer cuerpo, gasógeno D, hay un

cilindro móvil, en el cual se vierte agua hasta alcanzar el nivel marcado con una línea en su superficie: en la parte superior de este cilindro va la tolva en la que se deposita el carburo de calcio que por su reacción con el agua produce el gas acetileno.

Ningún peligro ofrece la operación de poner en marcha el aparato, pues el sistema empleado en el del Sr. Camino Díaz, de ir vertiendo el carburo sobre el agua, en vez de el agua sobre el carburo, como han hecho la mayor parte de los inventores, produce escasísima fuerza expansiva é insuficiente, en absoluto, para provocar una explosión.

Una vez que se halla el aparato en condiciones de prestar servicio ciérrase el grifo S que comunica con la atmósfera y ábrese el B, que da paso á la cañería por donde ha de ir conducido el gas hasta los mecheros.

Para efectuar las sucesivas cargas, basta seguir el siguiente procedimiento, que está al alcance de las personas más inexpertas:

Se cierra el grifo B, que comunica con la cañería.

Se abre el grifo S, que comunica con la atmósfera.

Se levanta suavemente la campana del gasógeno, quitándola por completo.

Se saca la tolva, y haciendo funcionar la válvula, se vierte el carburo que contenga la citada tolva, para mezclarlo con el nuevo que se vá á emplear.

Se saca el cilindro móvil, se vierten los residuos de la operación anterior, se enjuaga y se coloca otra vez en su sitio. Se vierte agua en su interior hasta alcanzar el nivel, señalado con una línea; se coloca la tolva y se llena de carburo,

Se cierra el grifo S, que comunica con la atmósfera.

Se coloca la campana, se desaloja el aire, elevando con suavidad la campana del gasómetro hasta la parte superior, se abre el grifo S, que comunica con la atmósfera, se deja que descienda la campana del citado gasómetro hasta la parte inferior y que la del gasógeno efectúe un movimiento de descenso; y cuando vuelve á efectuar un movimiento ascensional, se cierra el S, que comunica con la atmósfera, y se abre el grifo B, que comunica con la cañería general.

* * *

El siglo finaliza, se muere, se hunde en las tinieblas del no ser, pero su espíritu queda aquí, alentando á los hombres, inspirándoles amor, confianza y firmeza en sus nobilísimos ideales. Trabajemos todos unidos, grandes y chicos, sábios é ignorantes, y exploremos en apretado haz, los campos fecundos de la ciencia. En ellos encontraremos las semillas de nuevos frutos que hemos de saborear al dar cima á las empresas del porvenir.

No olvidemos que la luz queda aquí; que nos acompaña el espíritu

de este gigante siglo XIX que pronto desaparecerá en las insondables negruras de la muerte y que su alma, la esencia de su vida terrena de cien años, nos ilumina con su viva claridad.

I. PATAC

ASTURIAS HISTÓRICA

Contrueces (1)

MORÍA en la ciudad de Oviedo, por el año 866 de nuestra era, el ilustre rey D. Ordoño, primero de este nombre en la casi naciente monarquía asturiana, y sucedíale su hijo D. Alfonso, que bien pronto había de conquistarse por sus esclarecidas hazañas, el glorioso sobrenombre de *Magno*.

Referir siquiera de un modo sucinto, las innumerables empresas religioso-militares, acometidas por este denodado caudillo de las asturianas huestes, empresas siempre coronadas por el más lisonjero resultado, sería tarea tan difusa, como ajena, por otra parte, al fin que en estos momentos me propongo. Desde la insigne iglesia Compostelana, objeto ya de preferente atención para otro ilustre Alfonso, y reconstruída por el *Magno*, con una suntuosidad tan digna del Santo Patrono de España, como propia de la munificencia del noble restaurador, hasta la basílica á orillas del Cea dos veces levantada en honor de los mártires cristianos Facundo y Primitivo, los numerosos templos devueltos al culto católico, ó por primera vez á él consagrados, acreditan de modo elocuente la profunda piedad de este monarca; mientras la interminable série de sus victorias, desde la humillación de los inquietos alaveses y

(1) El presente trabajo forma parte de un libro que, con el título de *Manchas de color*, se halla próximo á imprimirse.
A la benevolencia de su autor debemos el poder publicarle en las páginas de esta Revista.

las repetidas derrotas infligidas al belicoso príncipe Almondhir, hasta el brillante triunfo de Polvoraria y la gentil cuanto briosa despedida que dió á las armas en Zamora, cuando cercano ya á la muerte y olvidado de que sus sienes ciñeran áurea corona, no se resignaba á verlas desnudas de siempre recién cortados laureles, levanta á tal altura sus méritos como cristiano guerrero é incansable adalid de la española reconquista, que casi sombrea y oscurece los no menos ilustres recuerdos de sus preclaros antecesores.

En la predilecta atención por el *Magno* Alfonso dedicada á los cuidados de la guerra,—como lo exigían con justísimo imperio las especiales condiciones de la nacionalidad que resurgía,—no se olvidó de proveer á las necesidades por esa misma guerra reclamadas, ni aún en los cortos intervalos de paz, que de vez en cuando proporcionaban algún respiro á los denodados astures, en medio de aquel tenaz y heróico batallar contra el formidable empuje de los sectarios islamitas.

Hizo, al efecto, construir una línea de castillos, destinados los unos á defender el país de las atrevidas incursiones agarenas y á contener los otros las impetuosas acometidas de los piratas normandos, que también á la sazón se permitían,—y no de modo infrecuente, por cierto,—realizar temibles y asoladores desembarcos en nuestras extensas y desamparadas costas.

Eran, á la vez, algunas de estas fortalezas, palacios de recreo del invicto monarca, como sucedía con las de Ganzón y Boides, las más hermosas entre tales construcciones, y con la de *Cultrocies*, hoy Contrueces, objeto particular de este ligero trabajo.

Cuando en el ocaso ya de su gloriosa vida, vino á amargar el magnánimo y generoso corazón del tercer Alfonso, la inexplicable rebelión de su primogénito D. García, apoyada más tarde por sus hermanos Fruela, Ordoño, Gonzalo y Ramiro, y hasta por la misma desamorada y díscola reina D.ª Jimena, en Ganzón fué preso y encerrado el desnaturalizado infante, presunto heredero de la corona, mientras caian en poder de los sublevados, entre otros varios castillos, de los á que anteriormente se ha aludido, el denominado de *Cultrocies*.

Dos años duró la guerra civil, al cabo de los cuales, Alfonso abdicó la corona (año de 909) en el palacio de Boides, repartiendo el reino entre sus hijos, y retirándose á Zamora, donde falleció al año siguiente, después de un reinado tan largo como provechoso para la obra de la cristiana reconquista.

*
* *

Palacio y capilla actuales, de muy moderna fábrica con relación á la fecha de su erección primitiva, (año 883 de nuestra era), no ofrecen vestigio alguno por donde pueda venirse en conocimiento de la remota época en que fueron levantados. Ni un fragmento, ni una inscripción, ni el más pequeño detalle arquitectónico, permiten adivinar al curioso anti-

cuario, el histórico interesante origen de este monumento, sencillo aunque auténtico testimonio de uno de los episodios de nuestra gloriosa y accidentada vida nacional.

Del palacio que aquí hiciera surgir el gran Alfonso, sábese únicamente que fué donado por el propio monarca á los obispos de Oviedo, los cuales solían pasar en él la temporada de verano, y cuya posesión conservaron, ya renovado, hasta 1841. Vendido más tarde por la Nación, en virtud de las leyes desamortizadoras, pasó á ser propiedad particular del Excmo. Sr. D. Servando Ruiz Gómez, ministro que fué de Hacienda, debiendo pertenecer aun hoy, segun creo, á sus señores herederos. En 1852, y después de diez centurias en que no fuera hollado por monarcas, sirvió de residencia durante el estío, á la entonces reina madre D.ª María Cristina.

Consta el edificio de piso bajo ó terreno, principal y armadura, con paredes mamposteras y huecos de sillería, de la que aparecen asimismo fabricadas la escalera, esquinas, impostas y cornisas, ocupando aquél con sus varias dependencias un solar bastante mayor de mil varas cuadradas. Interiormente ofrece un espacioso pátio, ceñido de galería baja y alta, esta última cerrada de cristales. Adosada al palacio existe una huerta-jardin, dispuesta en suave pendiente, poblada de numerosos frutales y variadísimas flores, con un sencillo palomar, y cercada toda ella de tápia, abarcando una extensión de muy cerca de nueve *días de bueyes*, según la medida de superficie usual en el país.

Semejante campestre residencia, por su bella situación, excelentes vistas y poéticos encantos, es, sin duda, una de las más hermosas y deleitables, entre las muchas que se descubren en los amenos alrededores de la antigua *Gijia*.

*
* *

Frente por frente al palacio, alza la capilla su desnuda y robusta mole. Corónala una espadaña que perforan tres huecos de campana, distribuídos en dos cuerpos, con sencilla cruz de hierro por remate. Despojados hoy los campaniles de los sagrados bronces que debieron cobijar en otro tiempo, muéstranse como huecas órbitas, á cuyo través se descubre sin estorbo el diáfano azul del cielo. Sombrío porche rodea el santuario por su frontis y costados hasta las capillas del crucero, según uso general en las asturianas iglesias; y escóltanle, á guisa de leales guardianes, viejos, altos y espesos árboles, cuyas frondosísimas copas, proyectando fresca sombra en el verano, y tapizando el suelo de crujiente alfombra en el otoño, asoman por sobre el almenado muro que ciñe en derredor el templo. Semeja la vieja muralla colosal diadema de piedra, destinada á perpetuar la memoria del régio al par que belicoso origen del histórico oratorio, imprimiendo de paso á tan plácido y ameno sitio cierto sello de romántica belleza, en alas de la cual transpórtase involuntariamente la imaginación del visitante á aquellos cristianos y caballerescos tiempos en

que la fe y el valor, unidos en estrecho y fecundo consorcio, poblaron estas cántabras campiñas de tantos interesantes monumentos cívico-religiosos, elocuente y preclaro timbre de nuestras hazañas y triunfos.

Al empujar la tosca y carcomida puerta que dá acceso al interior del santuario, una bocanada de aire húmedo y fresco, cargado de acres emanaciones, cual si circulára por cámara sepulcral ó subterráneo pasadizo, acaricióme de pronto el rostro, y casi al mismo tiempo sentí derramarse allá por los más recónditos senos del alma, algo así como un bálsamo consolador y suavísimo, como un dulce y devoto afecto, rebosante de honda ternura, que se me antojó inspirado por el espíritu mismo de la oración, flotante, á mi parecer, en la misteriosa penumbra que por doquiera me envolvía y que nada me permitió distinguir por el momento, como no fuera allá, en el extremo de la única y ancha nave, los mortecinos destellos de una lámpara, cuya luz oscilaba inquieta ante la santa efigie de la Virgen-Madre, en torno de la que esparcía un vago nimbo de pálida claridad celeste.

A medida que mis ojos se fueron habituando á la medrosa oscuridad del templo, pude contemplar, en lenta y sucesiva gradación los profusos detalles ornamentales del retablo de la capilla mayor, que cabe calificar de fastuoso, y obra de las más aceptables entre los, por lo común, desgraciadísimos engendros del gusto de Churriguera. Ni el triste y apagado crepúsculo que parece reinar eternamente bajo aquellas sagradas bóvedas, ni la copiosa humedad que de continuo transpiran muros y pavimento, han sido, ni son parte á empañar el brillo del oro que recubre la talla toda de la pesada mole arquitectónica, la cual centellea todavía á la menor caricia de la luz, con igual espontánea frescura y rutilante fuerza que si la mano del dorador acabara de aplicar tan rico revestimiento sobre las complicadas y laberínticas labores, producto de moldeador pacientísimo.

Consta la obra de dos cuerpos, que descansan sobre sencillo basamento. Ofrece el primero, como saliente elemento decorativo, seis columnas retorcidas, cargadas de uvas y pámpanos; cuatro flanqueando el nicho principal, donde se ostenta moderna imagen de María, y situadas las otras dos á los extremos; hallándose rotos los entrepaños que de las primeras las separan, por sendos lucillos, ocupado el del lado de la epístola por la estátua del Santo Rey Fernando, y el del evangelio, por la del Patriarca San Joaquín, progenitor de la Virgen-Madre. El segundo cuerpo, ajustado superiormente á la curva de la bóveda, muestra en su centro otra ornacina con la efigie ecuestre del apóstol Santiago, decorada asimismo aquélla con un par de columnas por lado, salomónicas y vitíneas, como las de la sección principal, antes descrita. Figuran también en el retablo, aunque sin formar parte de su plan ni decorado, otras dos pequeñas imágenes; la una muy linda, por cierto, de Santa Teresa de Jesús, y la otra de la virgen y martir Santa Catalina de Alejandría. El sagrario, enteramente acomodado en sus líneas al estilo de la composí-

ción en que figura, tiene esculpido sobre su portecilla, el misterio de la Anunciación; encima de aquél, como coronándole, descúbrense, en pequeña urna, de forma antigua, dos cabecitas de talla, representando las de los santos niños mártires, Justo y Pastor.

Una particularidad ofrece este templo, que por lo insólita en las iglesias de Asturias, sorprende, desde luego, al visitante, y merece que se la mencione. La bóveda del presbiterio aparece pintada por un estilo que evoca al punto el recuerdo de los *frescos* que se ven con harta frecuencia en otros santuarios, aún modestos, de las comarcas centrales de la península. Un rosetón circular formado por tres zonas ó fajas concéntricas, dividida cada una en diez y seis compartimientos, ocho á cada lado del eje de la capilla, ostentan figuras de ángeles y santos, haciéndose fácil reconocer y señalar estos últimos, no obstante la inevitable pequeñez de sus dimensiones y lo apagado del colorido. Una sencilla ojeada me permitió, con efecto, distinguirlos, é ir designándolos por sus respectivos nombres. Aparecen distribuídos en la más externa de dichas zonas, y son—procediendo de derecha á izquierda, y exceptuando los dos más próximos al retablo, ocultos por parte de la talla de éste—los siguientes: San Francisco de Paula, San Francisco Javier, Santa Juana Francisca Fremiot, San Benito, abad, Santa Eulalia de Mérida, San Buenaventura, Santa Rosa de Lima, San Vicente Ferrer, Santa Isabel, reina de Portugal, Santo Tomás de Aquino, San Antonio de Pádua, San Jerónimo, Santa Ana y San Nicolás de Bari. Dos de las 'divisiones de la zona intermedia, presentan las imágenes de San Pedro y San Pablo; los restantes recuadros contienen ángeles, sustentando instrumentos y emblemas de la Pasión de Cristo. Los compartimientos de la zona central son triangulares, y encierran figuras de Querubines. Finalmente, ocupan los tímpanos, sendos medallones con los retratos de los cuatro evangelistas.

Dos capillas instaladas en los brazos del crucero, están dedicadas: la de la derecha, á San Francisco de Asís, con devota y muy bella imágen del Santo, y la de la izquierda, al príncipe de la milicia angélica San Miguel, con efigie de muy escaso mérito.

Tal es el Santuario de *Santa María de Contrueces*, de amplias y armónicas proporciones, sencilla al par que severa traza, característico sello de franciscana pobreza, y no sé qué soberano tinte de atractiva melancolía, que suspende y embelesa el ánimo. Arrugas de prematura vejez surcan ya sus récios muros, en forma de profundas grietas, á cuyo través busca apoyo la hiedra para trepar á lo alto y caer después en tupido velo, encubridor de los estragos del tiempo, y muda acusación del abandono de los hombres.

Álamos, fresnos, laureles y nogales, plátanos y espineras, crecen revueltos en torno del santuario, prestándole, como indiqué al principio, sombra, misterio y frescura, y envolviéndole en tapiz de apretado follaje, cual si pretendieran sustraer el lugar santo á las indiscretas y á ve-

ces profanas miradas del curioso caminante; mientras en la espesura de las altas copas, un mundo de alados séres reemplaza con sus alegres notas la voz del sacerdote, que ya no resuena en los ámbitos del templo; y de entre la fina hierba que alfombra el suelo, asciende el penetrante perfume de las violetas, embalsamando el aire, como campesino incienso quemado por la Naturaleza en aras de la Virgen de las Batallas, que condujo nuestros ejércitos á la victoria en los agitados siglos que presenciaron la titánica lucha sostenida por los hijos de la Cruz, contra las fanáticas hordas de Mahoma.

Augustino VELEZ y ALBO

CULTURA EUROPEA

SUIZA

Notas sobre la organización de su ejército (1)

La base de su servicio militar descansa en el servicio obligatorio universal. Los reclutas son llamados al servicio á los 20 años, y permanecen en el ejército de primera línea hasta los 32, que pasan á la *landwher* ó segunda línea: en ésta quedan sometidos á la obligación de servir hasta que llegan á la respetable edad de 44 años, que pasan á la *landsturm;* una fuerza apenas organizada, y en la cual todos los hombres no están armados todavía.

Un recluta de Infantería pasa cuarenta y cinco días en banderas; los reclutas de Artillería, sea para las baterías de campaña ó para las de posición, son llamados cincuenta y cinco días bajo estandartes. Cuando ha pasado esta instrucción preliminar, cada año pasa ocho días en el servicio. La aptitud de los suizos para aprender el manejo de las armas es tal, que los batallones formados por reclutas, con cuatro semanas de instrucción, maniobran tan precisa y seguramente como no se consigue en otras naciones sino después de bastante tiempo.

Hay, sin embargo, que hacer constar que el recluta suizo entra en el ejército teniendo ya algunos conocimiéntos de su futura profesión.

De niño, el suizo marcha á su escuela, donde, según la ley, le son enseñados los primeros movimientos de la instrucción del soldado y donde aprende la gimnasia como parte importante de su educación. Cuando deja la escuela, entra en una sociedad de tiro, donde aprende á servirse de su fusil, y en un gimnasio, donde completa su educación física.

(1) De la «Revue Militaire Suisse.»

Por consecuencia, no llega enteramente ignorante á su primer servicio, y es bastante fuerte para poder soportar el peso de la pesada mochila que, en forma de caja cuadrada, usa todavía el soldado suizo.

La facilidad con que los soldados llevan sus mochilas y otras impedimentas, es realmente admirable. No solamente los batallones de campaña dejan de experimentar embarazo alguno, sino que los cuerpos de tropa de las ciudades, compuestas de hombres de leyes, de mecánicos, tiradores de seda, relojeros y reposteros, marchan y maniobran contínuamente durante muchas horas sin manifestar fatiga.

En términos generales puede decirse que el físico de la milicia suiza es excelente; los hombres, sin ser de alta estatura, son gallardos, vigorosos, rechonchos; parecen estar siempre de buen humor y que encuentran un verdadero placer en el trabajo rudo y penoso á que están sometidos.

El sistema de instrucción del tiro de los suizos es muy curioso. En otros países la Infantería ejecuta todos los años prácticas de fuego después de una instrucción preliminar de punterías y apreciación de distancias; pero en Suiza, cuando el soldado termina sus ejercicios de tiro al blanco, como recluta, no recibe más instrucción oficial del tiro durante el resto de su servicio.—«Tenemos tan corto tiempo á los reclutas bajo nuestras órdenes,—dicen los oficiales,—que no podemos dedicarnos más que á la escuela preparatoria del soldado, á la disciplina, la marcha y la maniobra. El tiro debe rer ejecutado durante el resto del año. El Gobierno ha acordado subsidios á las sociedades de tiro en número de 3,000, que se someten á ciertas reglas sencillas, y las milicias deben ejecutar en estas sociedades ejercicios de tiro, en los que cada indivíduo debe hacer 20 ó 40 disparos.

Varios oficiales aseguran que la mitad de sus soldados no se interesan en el tiro, y no hacen más que el número de disparos necesarios; pero otros son entusiastas y se pasan todos los domingos disparando y llegan á ser excelentes tiradores. Son enemigos de disparar á grandes distancias, no soliendo tirar más que á 600 metros y reservan todas sus energías para los ejercicios de tiro á 300 metros.

En Suiza, antes que un indivíduo sea nombrado oficial, debe haber hecho todo el servicio de un recluta; pasa un mes en una escuela de suboficiales y está dedicado, durante siete semanas á la instrucción de los reclutas. Cuando obtiene su diploma se le envía un mes á una Escuela de tiro y seis semanas á una Escuela de oficiales. Al año siguiente debe enseñar la instrucción durante ocho semanas á los reclutas de su batallón. y después, cuando hay vacante, á una Escuela central, en la que permanece seis semanas, y se le enseña la táctica en teoría y en práctica. Cada vez que son promovidos á un empleo superior, los oficiales están obligados á renovar sus conocimientos tácticos y del servicio de reconocimientos, tomando parte en cursos que varían de tres á seis semanas.

EL AMOR Y LA ECONOMIA (1)

Este artículo, aunque es cuasi-científico, va cuasi dedicado á las mujeres.

Por lo cual necesito explicar las palabras técnicas, porque hoy por hoy es todavía muy escaso el número de las doctoras (no tanto el de las bachilleras).

El amor y la economía. El amor es... pero las lectoras deben saber lo que es el amor, á lo menos de oídas; esta palabra no necesita comentarios.

En cuanto á la economía, es una palabrota que nos vino de Grecia y que ha dado ocasión á los sabios y á los necios para decir muchas tonterías, Dicen unos que economía vale tanto como gobierno de la casa; pero esto es sólo en el sentido etimológico de la palabra. Para Vds., señoras mías, la economía debe ser todo lo contrario del amor, porque la economía es el interés; y ya saben Vds. que

El amor y el interés
salieron al campo un día.

En amor, la economía es... el dote.

---

(1) El notable literato D. Leopoldo Alas *(Clarín)*, ha tenido la amabilidad, que en el alma le agradecemos, de permitirnos insertar en estas páginas el presente artículo, escrito hace 18 años para la excelente «Revista de Asturias», que dirigieron en distintas épocas los señores D. Félix Aramburu y D. Genaro Alas.

(N. de la R.)

Una buena proporción... un buen partido... son términos técnicos de la economía erótica.

El novio que Vd., hermosísima lectora, se escoje, es un novio en la verdadera acepción de la palabra.

El novio que escoje su papá de Vd, es el novio económico.

Excuso decir que el novio económico suele ser más viejo y más feo que el otro.

Pero Vds., pías lectoras, suelen casarse por la economía.

Un señor alemán muy excéntrico y que tenía un apellido muy raro (¡figúrense Vds. que se llamaba Schopenhauer!, pronúncienlo Vds. como quieran, si no quieren abrir mucho la boca) dijo que los mejores matrimonios son esos que no se hacen por amor, sinó por arreglo, porque en ellos no se sacrifica el indivíduo á la especie, como sucede en los consorcios por cariño, en los cuales sin más fin que el de... Verán ustedes; esto se puede decir de muchas maneras;... yo diré... arrullarse; pues bien, sin más fin que el de arrullarse (no es precisamente arrullarse) estos esposos olvidan su propio interés y trabajan inconscientemente por la especie, es decir, porque no se acabe el mundo.

A pesar de que Schopenhauer era enemigo acérrimo del bello sexo, éste, en punto á la metafísica del amor, se inclina de cada vez más á las teorías del pensador pesimista. Casi todas Vds. prefieren el novio económico al novio *inconsciente* que se sacrifica á la especie.

Ahora bien (este «ahora bien» es de mucho uso en las disertaciones de los sabios); ahora bien; Vds. no manifiestan tales preferencias por malicia, sino llevadas, en los más de los casos, por la pícara necesidad. Se casan Vds. casi siempre con el novio rico, cierto, pero no es para dar la razón al empecatado Schopenhauer, á quien la mayor parte de Vds. no conoce siquiera: no es que Vds. procuren que el mundo se acabe, ni que le tengan mala voluntad á la especie; nada de eso; si Vds. no se casan por amor, es porque lo primero de todo es vivir, y no solo de pan vive la mujer, sino también de moños, alhajas, mucha ropa blanca, etc., etc. En fin, que necesitan Vds. para alfileres mucho más que lo que puede darles

el novio que todo se iba á volver cuidar de la especie y dejar á Vds. en el arroyo.

En cambio, el marido económico, aunque no sea el que les tenía preparado la naturaleza, aunque no haga por la especie y dejar á Vds. en el arroyo.

En cambio, el marido económico, aunque no sea el que les tenía preparado la naturaleza, aunque no haga por la especie cosa que valga dos cuartos, hace posible la vida del individuo (el indivíduo aquí es Vd., lectora mía, y bien sabe Dios que siento llamarla á Vd. indivíduo; pero así lo exije la filosofía). *¿A qué está una?* suelen Vds. decir con profundísimo sentimiento de la realidad. Tienen Vds. razón: ¿á qué está una? mejor dicho, ¿á qué están todos?

Si las generaciones que nos han precedido, en vez de pasarse los horas muertas cantando los desdenes de las ingratas, hubieran resuelto el problema del amor y la economía, á estas horas la mujer, en vez de ser esclava de sus necesidades, cubiertas éstas, viviría en la atmósfera purísima del idealismo.

Pero ya se ve, los poetas y los filósofos, gente pulcra de suyo, incapaz de hacer un cuarto de un ochavo, se enamoran como perdidos que son, y si su novia los desdeña ó los deja por un indiano (que llevó á cuestas todos los sacos que desembarcaron en las Américas) ponen el grito en el cielo y reniegan del amor, y de la mujer, y la insultan como Eurípides y Calímaco, *perdis* de la antigüedad.

Como la literatura no está en manos de los *novios económicos*, de los indianetes y Fúcares, que tienen más que hacer que poner en copla sus desengaños, sinó en poder de los soñadores, vagos por inspiración, y pobres por consiguiente, resulta que, á ser cierto lo que dicen los papeles de todo el mundo, la mujer es voluble, avarienta, egoista, codiciosa, etcétera, etcétera.

Pura calumnia. La mujer vive en plena realidad; tan lejos del grosero materialismo, que es degeneración de lo humano, como del romántico y abstracto idealismo, que se alimenta con setas espirituales y con raices..... cuadradas de sentimientos.

La mujer quiere amor; conoce que ha nacido para el amor, su corazón se lo pide, el cuerpo lo reclama, en la naturaleza oye aquellas voces que oía la Justina del «Mágico prodigioso», y está dispuesta, como el más pintado, á perpetuar la especie, en lo que de ella dependa.

Pero, por lo mismo que quiere el amor de veras, con deseo real, no con aspiración fantástica, para satisfacer instintos de su naturaleza humana, no por deleite de pura representación estética (como el Petrarca ó López Bago), procura el amor en condiciones de viabilidad. Si se une á un novio *no económico*, que no tiene donde caerse muerto, ya sabe que su amor será hambre para hoy y hambre para mañana. Por lo mismo que quiere el amor, lo quiere en condiciones de vida. Como la mujer en nuestra civilización no se halla con facultades suficientes, por regla general, para mantener por sí las cargas del matrimonio, arrastrada por la fatalidad, busca el marido que le ofrece no un corazón metafórico, sino jugosa carne y entrañas de animales apetitosos. ¿Qué hace una novia con el corazón de su novio? Ni está en nuestras costumbres la antropofagia, ni es creible que el novio se dejase comer, si viese que iba de veras, ni con tragarse á su novio tendría la novia para mucho tiempo.

Pues entonces, qué se ha de hacer? Una de dos: ó hagamos ricos á todos los hombres, para que la mujer pueda escojer, no según la economía, sinó según el amor, ó... y esta es mi tésis... ó pongamos á la mujer en condiciones de ganarse la vida, de ser económicamente libre, independiente, para que si su corazón se lo pide, pueda cargar con uno de tantos amadores sin oficio ni beneficio.

Yo creo que la mujer, protejida por las leyes y las costumbres, haría prodigios de actividad para conseguir esta emancipación gloriosa á que principalmente debe aspirar.

Hoy la mujer es sierva del terruño, porque tiene el corazón clavado en una libreta de pan. Para la mujer, el amor es lo que para el hombre el oficio, la carrera. Para la mujer, como para el estudiante, las calabazas son cosa muy séria, y así como hay estudiantes que se suicidan por un suspenso, muje-

res sin cuento se tiran desde un balcón por *perder el año* en la carrera de sus amores.

En la clase media, que hoy es la predominante en el mundo civilizado, la situación de la mujer es más triste en este respecto que en las clases inferiores.

La joven de la clase media, por lo general no tiene dote; toda se vuelve ventajas espirituales; suele tener los dones del Espíritu Santo, pero no tiene don... dinero; todo su porvenir está encerrado en atrapar marido, la lucha por la existencia se determina en este sentido. ¿Y qué ha de hacer el amor, que al fin es juego, por hermoso que sea, donde se trata de vencer en el combate por la vida?

Los estéticos han demostrado que lo sublime del horror sólo es sublime para los que son meros espectadores; así, un naufragio es sublime para el que lo ve desde tierra firme, no á los ojos del náufrago, que no está para sublimidades.

Pues lo mismo pasa con el amor; el hombre ve solo su parte no utilitaria, esto es, la estética (hablo del amor puro) y no se interesa en el cariño; pero la mujer ve en el amor el interés, lo útil, el modus vivendi, y en él se conduce como el hombre en los negocios. ¿Que un negocio sale mal? pues á otro. A esto lo llamamos entre nosotros actividad, valor, inteligencia, etc.; en la mujer infidelidad, falsía, astucia, egoismo... ¡qué sé yo!

Feliz la humilde hija del pueblo que con sus manos se procura el pan de cada día y que siendo hacendosa y aplicada puede hasta guardar algunos reales para obsequiar al dueño de sus amores!

Preguntad, oh, señoritas pobres, á los soldados de la guarnición el placer inefable que sus amadas sienten cuando pueden expresarles su pasión con alguna *fineza*, producto de su aguja ó lo que sea!

¡Miserias humanas! ¿Por qué no ha de trabajar la mujer que no tiene? ¿Por qué ha de reducirse toda su habilidad industrial á comerciar con su corazón, á ejercitarse en la pesca del *marido económico?*

Solteras, víctimas de la preocupación social, que os niega el derecho al trabajo, revelaos, emancipaos; el premio de

vuestros afanes será el más caro para vosotras; podreis escojer marido en vez de esperar como la hembra del serrallo á que el sultán, el gallo del harem, se digne poner en vosotras la mirada.

Sí: servid á la libertad económica, haceos independientes, ganándoos la vida con vuestra actividad: corred al trabajo, á las carreras, á los oficios.

Pero cuidado, no hagais lo que los hombres; que no os dé por la empleomanía, porque entonces, se acaba el mundo.

Clarín

VADEMECUM

En vista de la buena acogida dispensada al primer número de esta publicacíón, tanto por parte del público como de las personas que han honrado con sus nombres nuestras listas de suscriptores, nos hemos decidido á mejorar las condiciones materiales de la misma, no solo en lo que se refiere al papel, síno también á la composición tipográfica, habiendo encargado á Madrid los fotograbados que aparecen ilustrando el primer trabajo, y que, no obstante los sacrificios que tales mejoras nos ocasionan, estamos dispuestos á seguir perfeccionando, todo lo posible, las páginas que constituyen nuestra modesta Revista.

Bien se nos alcanza que no hemos de ver coronados por el éxito nuestros esfuerzos en estos primeros números (y ni quizá en los sucesivos) por la índole especial de la publicación, nueva por completo en Asturias; pero continuaremos esforzándonos por agradar al público hasta donde nuestras fuerzas nos lo permitan, aunque sín prometerle cosa alguna, como ya hemos hecho constar en nuestro artículo-saludo, pues creemos que, como dice el refrán, «más vale *un toma* que dos *te daré*».

***

Agradecemos vivamente á nuestro querido amigo, el distinguido escritor que se oculta con el pseudónimo de A. Vélez y Albo, el primoroso trabajo histórico y descriptivo con que ha tenido la amabilidad de favorecernos, y que de seguro será saboreado con fruición por nuestros lectores.

***

El día 2 de Septiembre último verificóse en Grado la solemne ceremonia de descubrir la estátua del ilustre repúblico asturiano D. Manuel Pedregal y Cañedo, erigida por suscripción nacional.

De toda la provincia asturiana, y aún de fuera de ella, acudieron mi-

llares de personas á la hermosa villa gradense á presenciar acto de tanta grandeza moral, porque es deber de los pueblor, nó galantería, el perpetuar la memoria de sus preclaros hijos.

En dicha inauguración pronunciaron elocuentes y atinadísimos discursos oradores tan distinguidos como los señores Labra, Azcárate, Melquiades Alvarez, Aramburu, Buylla y otros.

Satisfecho puede estar el pueblo de Grado de poseer modelada en bronce (por el experto buril del Sr. Folgueras, artista de gran mérito) la imagen de su ilustre hijo D. Manuel Pedregal, que en la vida fué todo amor y voluntad para la patria.

*
* *

En la imposibilidad de detallarlos, damos las más cumplidas gracias á todos aquellos periódicos y revistas que han dedicado frases de elogio al primer número de nuestra publicación.

*
* *

En Oviedo ha comenzado á publicarse un semanario festivo titulado «El Biberón».

Nosotros también somos festivos... á ratos.

El segundo número, que ahora tenemos delante, pronto lo tendremos.....

*
* *

La sociedad de autores, compositores y editores de música ha conferido su representación en Oviedo á D. Rafael Salvador, por haber hecho renuncia del mismo cargo D. Gerardo Aza.

*
* *

Se están efectuando las operaciones de la vendimia en Cangas de Tineo. La cosecha de uva es escasa, pero de buena calidad.

*
* *

Han empezado los trabajos para la instalación de la luz eléctrica en Requejo (concejo de Mieres). También se instalará dicha luz en el trozo de la calle de Camposagrado que va desde el puente de la Perra hasta la estación del ferrocarril.

*
* *

El día 26 del mes actual se verificará en la Alcaldía de Mieres la subasta pública de las obras para la construcción de la carretera municipal de Figaredo á la Iglesia de Turón. El presupuesto de contrata es de 136.115'94 pesetas.

La subasta se celebrará por el sistema de pliegos cerrados.

*
* *

Las fiestas de San Mateo estuvieron muy animadas este año, á causa del hermoso tiempo que reinó en Oviedo durante los días en que aquéllas se verifican desde tiempo inmemorial.

La única nota discordante fué la dada por la corrida de toros.

Los cornúpetos no reunían condiciones para la lidia. Lo sentimos. Estos percances son de los que trastornan la marcha progresiva de los pueblos.

***

De acuerdo con el sindicato minero de la provincia, la Tesorería de Hacienda ha declarado incursos en el recargo de segundo grado á los deudores por cuotas del canon de superficie de minas, correspondientes al primer trimestre del actual año económico.

***

En el Juzgado de Pola do Allande se celebrará el día 29 del mes actual la subasta de varias fincas procedentes de embargo y tasadas en 1.360 pesetas.

***

En los días 8, 9 y 10 del presente mes se celebrarán en Pola de Lena las ferias y fiestas de la Virgen del Rosario, en las que habrá bailes campestres, tiro de pichón, iluminaciones con fuegos de artificio, funciones teatrales, reparto de libras de pan á los pobres, carreras de burros (¡...!) y en sacos (¡¡...!!), bailes de sociedad en el Salón del Liceo, funciones religiosas, paseos amenizados por la banda de la localidad y por la del Regimiento del Príncipe y las renombradas ferias de ganados.

***

En uno de los últimos Consejos de ministros han sido aprobados, entre otros, los expedientes de carreteras de Pravia á la Granja y los trozos tercero y cuarto de la de Espina á Boal, en la de Navia á Grandas de Salime.

Las subastas de construcción se anunciarán en el «Boletín Oficial» dentro de pocos días.

***

En la capital de la Provincia proyéctase construir una nueva Plaza de Toros.

El pensamiento no puede ser más acertado, en nuestra humilde opinión.

¿No es un pueblo de pan y toros, el pueblo español?

¿Y no se nos va concluyendo ya toda la harina, con los inmensos gravámenes de las guerras coloniales?

Pues amemos, más intensamente, cada vez, nuestra fiesta nacional. Procuremos que no decaiga la afición, que no se vuelva agua de cerrajas la sangre torera.

Porque, ¡es claro! sin toros y sin pan ¿qué será de nosotros?

***

Ha cesado en su publicación el semanario gijonés «El Principado», órgano del Centro Católico.

La crítica y la poesía están de pésame.

***

«El Litoral de Asturias» ha cambiado su categoría de diario de Gijón por la de semanario, con el objeto de acumular materiales para reorganizarse en debida forma.

Bueno.

*
* *

La Compañía de Ópera que actúa en el hermoso teatro Campoamor, de Oviedo, es de las más notables que han venido á Asturias. En dicha Compañía figuran artistas de tanto mérito como las Srtas. De Lerma, Fons y Gardeta y como los Sres. Aragó, Bertrán, Simonetti, Calvo y otros. Van puestas en escena las óperas «Carmen», de Bizet; «Gli Ugonotti», de Meyerbeer; «Aida», de Verdi; tercer acto de «Rigoletto», «Cavallería Rusticana», de Mascagni; «Lohengrin», de Wagner; «I Pagliacci», de Leoncavallo. El director de orquesta, Sr. Urrutia, afánase por que todas las obras alcancen la debida interpretación.

*
* *

El distinguido general avilesino, Sr. Suárez Inclán, que peleó en Cuba, ha sido objeto de un recibimiento muy entusiasta, en su pueblo natal, el día 28 del pasado mes.

Esperábanle en la estación varias comisiones civiles y militares, muchos particulares y numeroso público. En la calle del Marqués de Pinar del Río, habíase levantado un arco de triunfo con escudos y trofeos militares que ostentaban las siguientes inscripciones: «Al Excmo. Sr. D. Julián Suárez Inclán.- Al bizarro general avilesino». Las casas de la carrera estaban engalanadas con vistosas colgaduras y á la llegada del tren disparáronse multitud de cohetes. Las bandas de música municipal é industrial ejecutaron la marcha de Cádiz al bajarse el Sr. Suárez Inclán de su departamento.

El recibimiento ha sido verdaderamente brillante.

*
* *

La Comisión provincial acordó ingresar en la Caja del Tesoro 1.000 pesetas para gastos de Biblioteca y 4.793,12 pesetas para atenciones del Instituto, Escuelas Normales é Inspecciones de segunda enseñanza.

*
* *

D. David Garcia Somines desea obtener la concesión para establecer un tranvía con motor de vapor entre Avilés y la Dársena de San Juan de Nieva, con ramales con motor de sangre del muelle á la plaza de la Pescadería, á la estación del Norte y á la Plaza de Abastos.

Correspondencia

M. F. y D., Madrid.—No, señor; pero si le urgen, se las facilitaremos en seguida.

P. G., Oviedo.—No admitimos esa clase de trabajos: nos bastan con los nuestros, que ¡ay! no son pocos.

P. A., Barcelona.—Agradecémosle el interés que parece inspirarle esta Revista. Las fotografías no las hemos recibido. Queda usted apuntado.

R. S., Gijón.—No, señor, no lo hemos leído: cuente usted las líneas de ASTURIAS CONTEMPORÁNEA, y hágase cargo luego de la filosofía que encierra el refrán inglés que dice: *times is money*.

G. J. P., La Bañeza.—Recibimos tu carta: esperamos que cumplas lo ofrecido. Te escribiremos uno de estos días.

N. T. de D., Madrid.—Te estamos reconocidos por lo bien que has desempeñado nuestra comisión. Cuando pueda, te escribiré largo y tendido: digo, tendido, nó: sentado.

BAZAR PALACIOS

11, Corrida, 11,

GIJÓN

Artículos de fantasía para regalos.—Objetos de escritorio.—Librería.—Papelería.—Centro de suscripciones.—Devocionarios. — Cromos. — Quincalla. —Juguetería. —Bajillas.—Porcelana.—Limoges.—Perfumería extranjera. —Novedades en sombrillas, abanicos, paraguas y bastones.—Cristalería.—Bisutería.

CLICHÉS

Se venden los publicados en esta Revista (excepto el de la máquina del acetileno) al precio de 0,10 ptas. centímetro cuadrado.

Revista Regional

Asturias Contemporánea

Artículos literarios, científicos y de arte.—Novedades industriales.—Trabajos de interés para el comercio.—Crónicas de los principales acontecimientos de la región.—Biografías de asturianos ilustres.—Crítica literaria.—Cuentos inéditos.—Traducciones de los más recientes é importantes trabajos del Extranjero.—Artículos de costumbres, etc.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA PROVINCIA.—Un mes, 0,50 ptas. Trimestre 1,50. Año, 5,50.
FUERA DE LA PROVINCIA.—Trimestre, 2 ptas. Año, 7.
EXTRANJERO.—Año, 10 ptas.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN Y VENTA

En GIJON: Bazar Palacios, Corrida, 11.—Cándido de la Loma (Salón Exposición, Corrida, 10.

En OVIEDO: Centro de suscripciones, Cimadevilla.—Librería de Martínez, Plazuela de Riego.

En MADRID: Salón del Heraldo, calle de Sevilla.—Librería de D. Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo.

Número suelto, 0,25 ptas.

Esta revista se publica los días 1.° y 15 de cada mes.

Oficinas: Libertad, 44, GIJÓN

Anuncios, á precios convencionales. Pagos adelantados.

ESTABLECIMIENTOS DE ULTRAMARINOS

DE

SENÉN JUNQUERA y HERMANO

Plazuela de San Miguel, 2, y Corrida, 60, GIJÓN

No hay una persona de buen gusto en Gijón que deje de visitar nuestros establecimientos de coloniales. ¿Que cuál es el secreto? Pues es muy sencillo. Nosotros tenemos de todo, es decir, de todo cuanto puede apetecer el más intransigente *gourmand*.

Tenemos salchichones riquísimos de todas clases; conservas de las fábricas más acreditadas; vinos y licores de las marcas más famosas; en fin, cuantos artículos del ramo de ultramarinos puedan desearse.

No lo olviden ustedes. En la Plazuela de San Miguel, 2, y en la calle Corrida, 60, nos tienen siempre á su disposición.